

porque viendo á V. tan pobre inocente como es; y la sana intencion, y buen deseo que lo ha traído á casa, para que yo le instruya de estas cosas de la Constitucion, como ya he principiado á hacerlo, ha de brincar en alto, quando sepa que se ha dicho publicamente, y de un modo que lo ha de saber toda España, que el tio Pichurri, se ha burlado muy á su plazer de la Soberania del pueblo, y que...

*Tio Pich.* ; Cómo es eso de que yo me burlao? es de verdad, ó su mercé se chanza por uirme?

*D. Prud.* No señor, no me chaneo: el caso es tio Pichurri, que con el deseo de que al mismo tiempo que yo instruyo á V. se instruyan tambien otros muchos que están en iguales circunstancias, di por escrito á la persona que tiene á su cargo la gazeta, que es un eclesiástico de una conducta laudable, la misma conversacion que habiamos tenido entre los dos: publicóla en su gazeta del Martes 15 del actual; y un señor Observador que *lo observa todo* á las mil maravillas, y publica tambien sus observaciones; en un artículo del núm. 14. dedicado unicamente, por particular favor á la gazeta, dice, en *estilo redactoril*, que ha aprendido muy bien de su digno maestro; que yo *he dexado á V. impunemente, que se burle de la Soberania... como podrá ver qualquiera que no tenga cataratas, en el citado papelucho.* (a)

---

(a) Es menester tenerlas ciertamente, ó un fondo inagotable de malicia, para graduar de *burla*, lo que se pone en la boca de un ignorante, como lenguaje propio del populacho desnudo de ideas, y de principios, con el objeto de que recaiga despues sobre sus determinadas y groseras equivocaciones, la correspondiente doctrina: escribir con estilo satírico y gracioso, no es escribir con mordacidad y desvergüenza: este no es lícito, al que no desprecia la Religión santa que profesa, ó afecta profesar: si esto no fuera, nos sobrarian armas del mismo, y aun mas fuerte temple, como las que maneja el Observador, en este y otros artículos, no solo injuriando con las contumeliosas palabras de *tumbon* al D. Prudencio, y de *candongo* al redactor, que nadie ignora es un ministro de Dios, y de notoria probidad, sino con

